

La Tía Mabel

Anaclara de Miguel

Natalia A. Capararo





La Tía Mabel

Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://www.lenguajevisual3.com/>
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiantx/Ilustradorx: Natalia Antonella Capararo.
e-mail del estudiante o redes sociales: mambx.na@gmail.com.
Docente: Cabe Mallo.
2023

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



[licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La Tía Mabel

Anaclara de Miguel Natalia A. Capararo



Los domingos siempre fue mi día favorito, porque iba a ver a mi tía Mabel.



Era la hermana de mi abuela, vivía en la esquina de Parque Saavedra desde hace como 20 años, sobre la avenida 60 en una casa de dos pisos amarilla y con columnas rosas que adornaban los extremos.

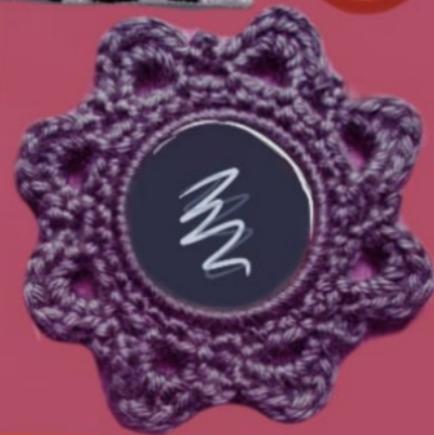


**Siempre era una historia nueva,
cuando le tocaba timbre me abría al instante y siempre impecable**

**Usaba unos vestidos largos
de tela de gaza y tul con flores bordas,
plumas en las mangas, le gustará que
fueran de colores verde, celeste, fucsia:
decía que "venían muy aburriditos"
entonces le agregaba parches, los
teñía o les bordaba con mostacillas toda la falda**



**Su casa se parecía a su ropa, el sillón celeste,
la mesa ratona rosa.**



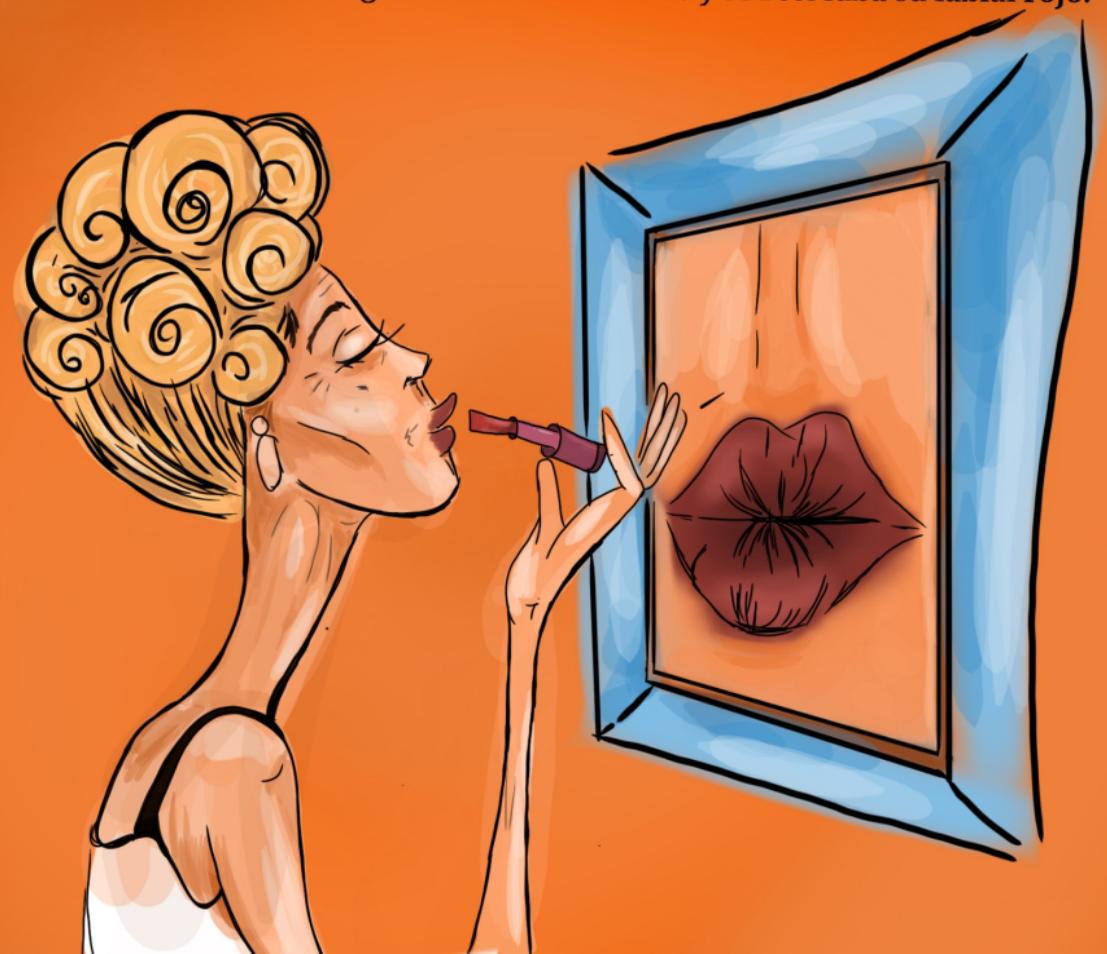
**Recuerdo que siempre encontraba un
nuevo espejo colgado en el living
algunos con recordé de peluche
o con marcos antiguos pintados
de dorado o verde agua**





Viste que lindo queda? ahora puedo verme desde la cocina y desde el baño también."

Me decía mientras se arreglaba sus rulos blancos y se retocaba su labial rojo.

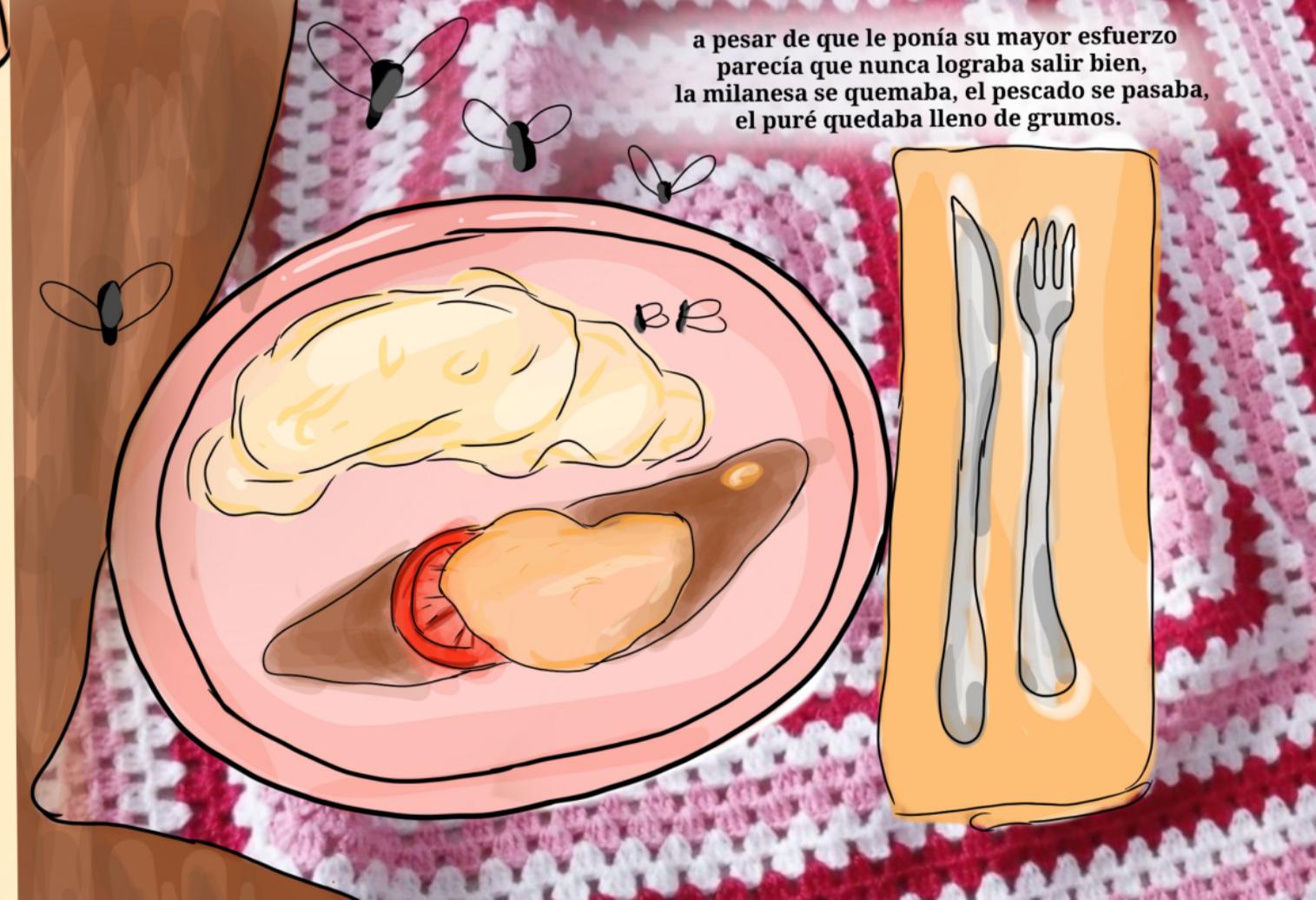


**Estaba todo el día tomando vino
rosado, era su elixir de belleza según la tía**





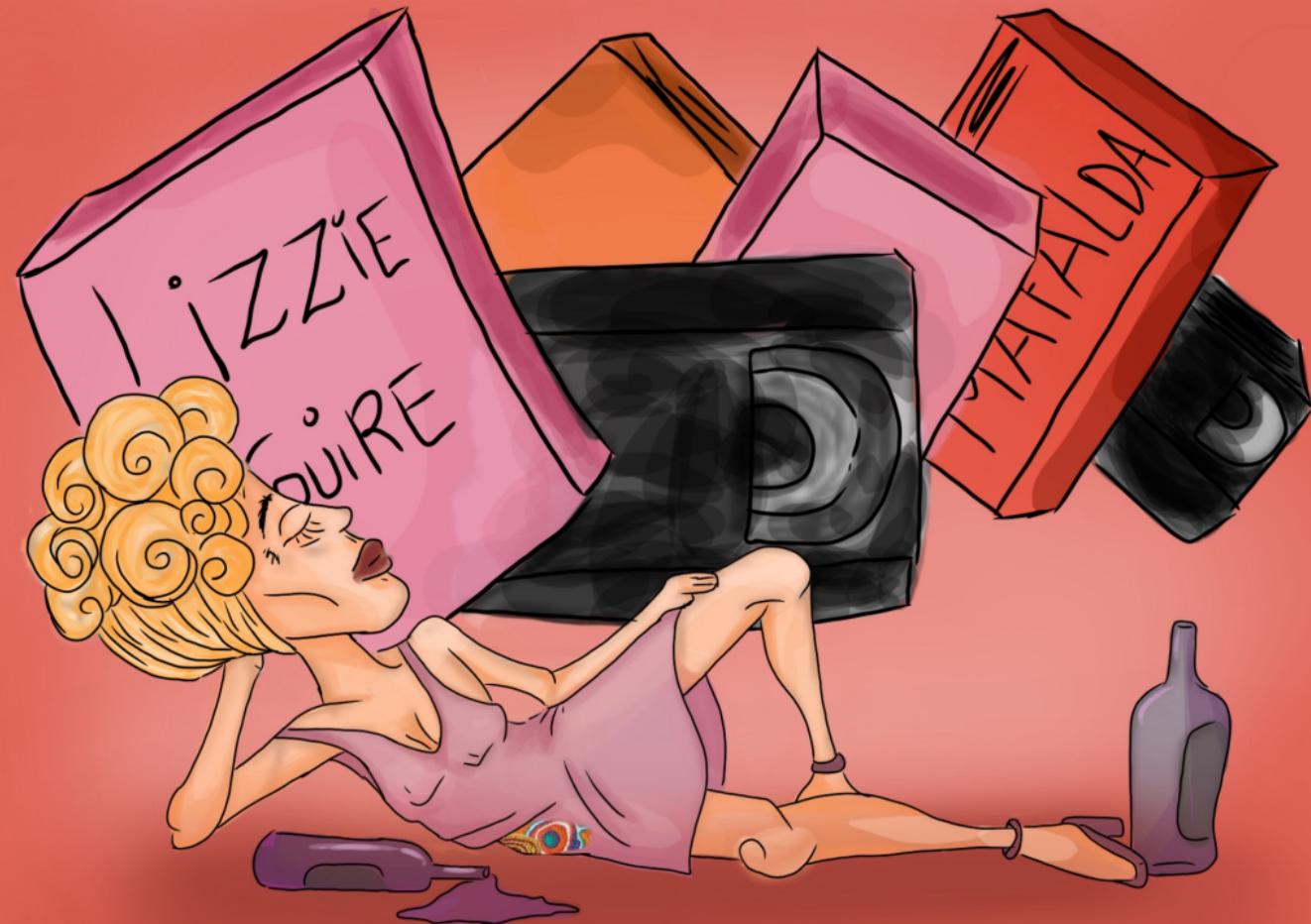
Siempre me cocinaba lo mismo:
milanesas de pescado a la napolitana
con puré



a pesar de que le ponía su mayor esfuerzo
parecía que nunca lograba salir bien,
la milanesa se quemaba, el pescado se pasaba,
el puré quedaba lleno de grumos.



Los vasos y los platos eran todos distintos diversos tamaños, materiales y colores. Me decía que tenía manos de manteca porque siempre se le caía todo.



Le encantaba contarme de sus épocas de actriz,

**decía que había salido con Menem y tenía
colgada fotos de él por toda la casa.**



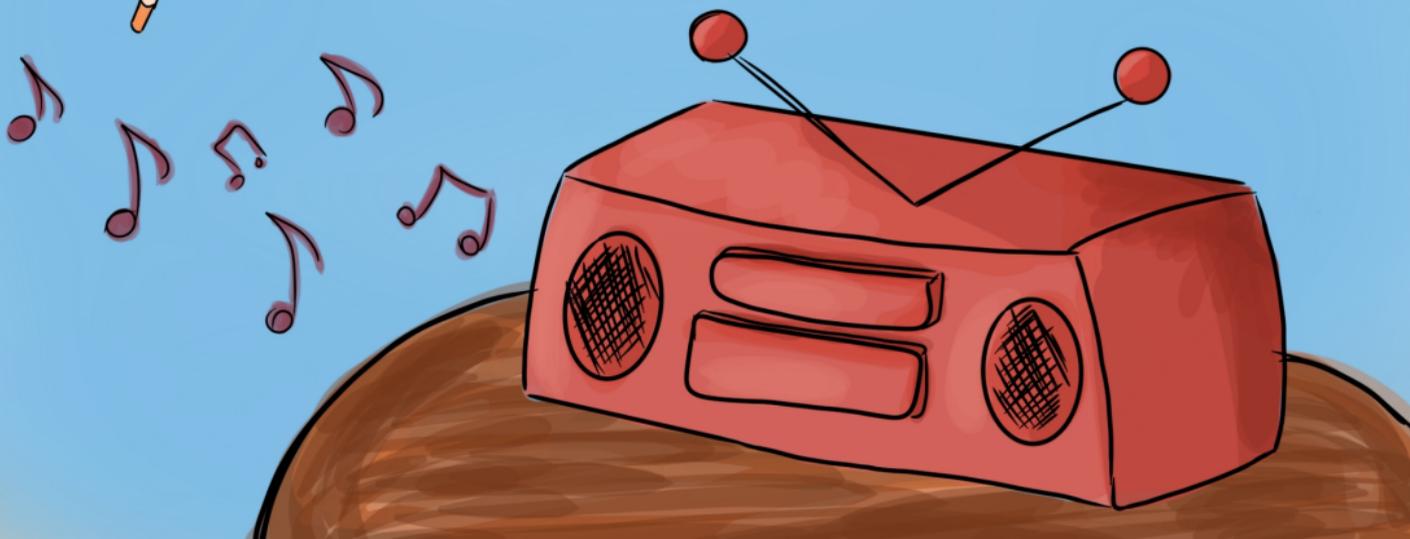
**Yo nunca sabía si eran verdad las historias
de la tía Mabel, pero me entretenían y en
el fondo me generaban cariño.
Por suerte de política nunca hablamos.**

**Pasábamos las tardes
viendo fotos de cuando
ella era joven.**





Me mostraba todo su maquillaje y sus joyas, me mostraba sus zapatos y bailabamos Palito Ortega en la alfombra de la pieza.



Los ceniceros llenos de colillas, los vasos de vino arriba de la mesa de la cocina.

el olor a vela de frutilla de la habitación, los tapados de piel sobre la cama.



La comida sin tocar en el comedor, el tocadiscos sonando a todo volumen.
Nunca me voy a olvidar de la tía Mabel.





LF



Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales



FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA